

Los pequeños

Hernando Bermúdez Gómez

Según la [traducción de los colegas mexicanos](#), la Serie de Gestión de la Calidad: Implementación en firmas pequeñas de IFAC debe entenderse así: *“Las Series incluirán discusiones y ejemplos en lo que se denominará “firmas pequeñas”. Recuerde que el término “firma” se define para incluir también a un profesional único. Las firmas de pequeña dimensión vienen en diferentes tamaños y operan bajo muchas estructuras diferentes. No sería posible abordar todas las diferentes posibilidades, pero la Serie considerará los siguientes posibles escenarios: • Un solo profesional sin personal, • Un solo profesional con personal, y • Firma con 2 a 5 socios con personal.”* Así es, precisamente, la realidad de la profesión contable colombiana. Se dice en el [acta del comité de registro no. 510](#) que las firmas inscritas alcanzaron 4.620. Nos atrevemos a sostener que en su mayoría son pequeñas y microestablecimientos. Por lo tanto, mal se hace en juzgar si cumplen estándares pensados para empresas de otra complejidad y tamaño. En la citada publicación se sostiene: *“En una firma pequeña, la responsabilidad final y la rendición de cuentas del SGC pueden asignarse a una sola persona. Esta persona también puede asumir la responsabilidad de todos los aspectos del SGC, el cumplimiento de los requerimientos de independencia y el proceso de seguimiento y corrección. Por ejemplo, si es un profesional independiente, los requerimientos que abordan la estructura organizacional y la asignación de funciones, responsabilidades y autoridad dentro de la firma, la dirección, supervisión y revisión y abordar las diferencias de opinión pueden no ser relevantes.”* Por lo tanto, lo primero es saber sobre la realidad de nuestras firmas. No conocemos estudios serios al respecto, pero entendemos que los inspectores de la JCC ignoran este punto. Nuestros profesionales y firmas se oponen a ser transparentes. Lo que exigen a lo demás no se practica respecto de si mismos. La JCC tiene los poderes necesarios para hacer estos estudios, pero se ha negado a llevarlos a cabo. Prefiere no enfrentar la algarabía de los contables. Consecuentemente continúa en la ignorancia, pero, eso sí, pide importantes recursos para vigilar la calidad. Nos falta coherencia. Grandes o enanos podemos tener calidad, los profesores tienen que enseñar al respecto. Pero no lo hacen. Siempre acudimos a las estructuras de los grandes. No reconocemos la importancia de los pequeños. Vale la pena que desarrollemos el concepto de firmas “boutique” que se practica en otros lugares y por otros profesionales.

Bogotá, abril 13 de 2025.